



ELEMENTOS SIMBÓLICOS EN LA LITURGIA

1. OBJETIVO

Conocer los elementos simbólicos de la liturgia y su significado

2. PARTIENDO DE LA REALIDAD

Somos seres humanos, es decir, seres compuestos de cuerpo y espíritu, de elementos externos y de elementos internos. Por consiguiente, nuestra actividad, también la liturgia, ha de ser externa e interna. Por eso empleamos signos, gestos, palabras y diversas acciones como expresión de la correspondiente actitud interior. La concurrencia de lo externo con lo espiritual ayuda a captar mejor la realidad y a enriquecer la vivencia.

3. DESARROLLO DEL TEMA

SIGNO Y SÍMBOLO

Signo y símbolo son dos realidades distintas:

- a. **El Signo:** Es una señal, una realidad externa, que remite a otra realidad distinta, bien determinada, clara, comprendida racionalmente.

Hay *signos naturales* y *signos convencionales*.

- i. Los ***signos naturales*** llevan su significado en lo que son, por ejemplo: el humo, que indica que hay fuego en alguna parte; la sonrisa, que expresa alegría.
 - ii. Los ***signos convencionales*** significan lo que las personas hemos convenido que signifiquen. Por ejemplo: la señal de tránsito (E), que significa zona de estacionamiento, o una calavera, que significa peligro, etc.
- b. El Símbolo: es un elemento sensible que remite a una realidad de otro orden, percibida en forma más intuitiva que racional, es decir, a una realidad no captada plenamente en el orden del razonamiento.

El motivo por el cual la realidad simbolizada no es percibida con precisión racional, es que tal realidad afecta a lo más radical de nuestra propia persona o a algo trascendente. Y lo más radical, lo más profundo, escapa de nuestro raciocinio; esas realidades son experimentadas, sentidas, vividas, pero no razonadas.

LA LITURGIA NECESITA SÍMBOLOS

Puesto que el símbolo es el lenguaje propio de las experiencias profundas y de lo trascendente, la liturgia los necesita. Sin símbolos no podría referirse ni experimentar o vivir lo más profundo. Quedaría en lo superficial. En algunas celebraciones se suceden sin cesar las explicaciones de todo. Eso perjudica grandemente la vivencia de la liturgia.

I. ELEMENTOS NATURALES EMPLEADOS EN LA LITURGIA

La Iglesia, en su liturgia, muestra el sentido de misterio que envuelve a toda la creación; en los elementos naturales ve el reflejo de Dios y a través de los mismos expresa su actitud ante las tres personas de la Santísima Trinidad.

a) Luz

La Luz es uno de los elementos simbólicos más importantes en el ámbito religioso. Simboliza al mismo Cristo que dice de sí: "Yo soy la luz del mundo" (Jn 8, 12) y la fe. San Juan habla más de 30 veces de la luz en su Evangelio y en su primera carta. La liturgia menciona muchas veces la luz y la emplea constantemente (Cirio Pascual, velas, otras lámparas)

b) Fuego

El fuego habla de lo que consume (sacrificio), del calor que saca de la pesadez (acción del Espíritu Santo) y de lo que hemos dicho de la luz.

c) Agua

Simboliza ante todo la fecundidad (tierra regada contrapuesta al desierto) y limpieza. Jesús habla del nacer "del agua y del Espíritu" (Jn 3, 5). Es otro de los elementos muy utilizados en la Escritura, especialmente por San Juan (unas 20 veces en su Evangelio). La liturgia la emplea en el Bautismo, en la Eucaristía, en el oficio de difuntos, en bendiciones y en aspersiones varias.

d) Incienso

Es una resina que al caer sobre fuego desprende un olor agradable. También al incienso se lo menciona numerosas veces en la Biblia. Se emplea en la Misa en días solemnes incensando el altar, las ofrendas, el Santísimo, a los ministros y a la asamblea. Se inciense también el Cirio Pascual, los cuerpos de los difuntos, la Cruz y las imágenes de los santos, etc. Es signo de honor y de la oración que se eleva a Dios (Salmo 140).

e) Ceniza

Es signo de la caducidad de las cosas (en eso queda lo que se ha quemado) y, por lo mismo, invitación a la penitencia. Se emplea el Miércoles de Ceniza, que es el inicio de la Cuaresma.

f) Ramos

Expresan alegría y triunfo, vida y resurrección. Se bendicen el domingo de Ramos para ser utilizados en la procesión que recuerda la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén antes de su Pasión.

g) Sal

Sazona los alimentos y los conserva. De ahí que se la considere expresión de acogida y hospitalidad y, sobre todo, de fidelidad. Jesús dice que los suyos son “sal de la tierra” (Mt 5, 13). San Pablo aconseja que la palabra de los cristianos “sea siempre amable, sazonada con sal” (Col 4, 6).

II. POSTURAS Y GESTOS EN LA LITURGIA

Hablamos con todo el cuerpo. Gestos y movimientos son vehículo de comunicación. El ser humano, por su misma constitución espiritual y corporal, sólo se expresa plenamente cuando a la actitud interna se une el gesto externo.

Pero las posturas y los gestos no sólo expresan actitudes, sino que también las fomentan. El gesto que expresa una actitud es lenguaje simbólico. Dice otra cosa, dice algo que está más allá de lo expresable con palabras.

a) De pie

La postura de pie expresa la dignidad del ser humano como señor. Es la postura del resucitado, diferente al esclavo o al que está abatido por el mal. En los momentos más importantes de la Eucaristía nos ponemos de pie:

- Al inicio junto con el canto y la procesión de entrada hasta el final de la oración colecta.
- Cuando se aclama el Evangelio y durante su proclamación, porque se trata de la lectura más importante.
- Durante el Credo y la Oración Universal (peticiones)
- En la Plegaria Eucarística y la preparación a la comunión
- Padre nuestro, gesto de la paz, en la comunión
- Y la bendición final

b) Sentado

La postura sentada representa la actitud de quien preside, de quien tiene autoridad y enseña. A la vez representa a quien escucha, medita y aprende. Es la actitud de María de Betania, hermana de Lázaro que “se sentó a los pies del Señor” y estaba atenta a su palabra escuchando y meditando lo que el Señor le decía (Lucas 10, 38-42).

En la celebración eucarística nos sentamos:

- En las lecturas antes del Evangelio incluyendo el Salmo. Allí estamos escuchando y meditando lo que se nos está comunicando.
- En la homilía, durante la presentación de las ofrendas.
- Después de recibir la Comunión, meditando, en una actitud de recogimiento.

c) De rodillas

Es una postura muy expresiva que nos hace ser pequeños ante Dios. Su sentido apunta a la sencillez y la humildad.

- Expresa, además, el pedir perdón, tal como el hijo pródigo que se arrodilló ante su padre (Lc, 15).
- También es una postura penitencial y de adoración. Expresa una actitud interior ante la grandeza de Dios.

- El mismo Jesús en el huerto de los olivos “doblando las rodillas oraba al Padre” (Lc 22, 41).
- San Pablo nos dice que: “al nombre de Jesús toda rodilla se doble” (Fil 2, 10).

d) Caminar

Debiera ser un signo muy expresivo en nuestras celebraciones litúrgicas. Caminar de manera adecuada dentro del templo. En el caso de nuestra Eucaristía se debe cuidar este gesto ya sea en la procesión de entrada, al momento de salir a proclamar las lecturas, en la presentación de ofrendas, en la procesión para recibir la Comunión y en la despedida.

e) La Señal de la Cruz

Es uno de los gestos más repetidos por los cristianos y es, además nuestro símbolo universal que se ha empleado desde los tiempos antiguos. Es un signo de pertenencia y seguimiento a Jesucristo. El mismo extendió sus brazos en la cruz. También este signo nos ha de recordar en algún modo nuestro bautismo. Así lo hacemos al comenzar la Eucaristía, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo como pueblo de bautizados, seguidores de Jesucristo.

También antes de la lectura del Evangelio como signo de acogida a la Palabra (decimos: Purifica mi mente, mis labios y mi corazón) y al final de la Eucaristía.

f) Genuflexión

Es un gesto de respeto, de humildad y de adoración. Es un símbolo de nuestra adoración al Señor, especialmente ante su presencia en el Sagrario.

Siempre, al entrar a una capilla o donde se encuentre el Santísimo que nos recuerda la presencia viva y real de Cristo, hemos de tener una actitud de fe y de respeto. El gesto que mejor expresa esta actitud es la genuflexión.

En nuestra celebración Eucarística el sacerdote que preside realiza este gesto al comienzo, después de consagrar el Pan, después de consagrar el Vino, terminada la oración para la comunión y al final de ella.

g) Postración total

Postrarse en el suelo es, sin duda, una postura muy significativa. Este gesto lleva la humildad y la adoración a su expresión máxima. Ya en el Antiguo Testamento, Moisés había empleado este gesto postrándose delante del Dios de la Alianza. (Éxodo 34, 8)

Los mismos discípulos de Jesús “que estaban en la barca se postraron delante de Él diciéndole: ¡Verdaderamente, tú eres Hijo de Dios!” (Mateo 14, 33)

Actualmente, en nuestras liturgias, los que van a ser ordenados como sacerdotes para recibir la gracia del Espíritu se postran. También el sacerdote el Viernes Santo expresa su fe y humildad postrándose en el suelo al comenzar la celebración.

h) La imposición de manos

Es, sin duda un gesto muy hermoso y significativo. Expresa muchas cosas: bendición, perdón, transmisión de una fuerza, poder de Dios, y consagración. Depende en algunos casos de las palabras que se emplean al realizar el gesto.

El mismo Jesús imponía sus manos para sanar o resucitar (ver Lucas 4, 40). También lo hacía para bendecir, en este caso a los niños, como lo describe el evangelista Marcos: “Jesús los abrazaba y luego ponía sus manos sobre ellos para bendecirlos” (Mc 10, 16).

En la actualidad este gesto se utiliza en todos los sacramentos.

De este modo se nos recuerda que siempre dependemos de la fuerza de Dios. También se puede emplear este gesto al interior de las familias, especialmente para bendecir a los hijos y los padres.

i) Elevar las manos

Es, también, un gesto importante dentro de nuestra liturgia. Aunque por lo general lo emplea el que preside, perfectamente puede ser un gesto de toda la asamblea. ¿En qué momentos?

Puede ser al rezar o al cantar el Padre nuestro, al canto del Gloria, acompañando alguna aclamación en la Plegaria Eucarística, también cuando se cante algún Salmo o el mismo “Benedicid a Dios... levantad las manos hacia el Santo lugar”.

San Pablo le da importancia a este gesto y nos aconseja diciendo: “Quiero que los hombres oren en todo lugar; que levanten al cielo manos limpias, sin enojos ni discusiones” (1° Timoteo 2, 8)

j) Golpearse el pecho

Es un gesto que expresa una actitud interior de arrepentimiento y humildad. Significa que reconocemos nuestra propia culpa y que tenemos la intención de cambiar. Se hace en el acto penitencial al rezar el “Yo confieso” diciendo “...Por mi culpa, por mi gran culpa...”

Es un gesto simbólico ya que pretende expresar nuestra condición de pecadores. No se trata de golpearse con fuerza sino suavemente.

k) Los besos

Los besos son señales de afecto, de gratitud, de adhesión, veneración y también de reconciliación. Es un gesto muy expresivo, especialmente en nuestra cultura. En Cuanto a la celebración Eucarística el sacerdote realiza este gesto cuando va a iniciar una celebración y para ello besa el Altar, así el libro de los Evangelios después de haber proclamado la lectura como señal de veneración.

En otras celebraciones, como el Viernes Santo, besamos la cruz como signo de adoración, besamos los pies de la Virgen, también en algunas ocasiones se besan las manos de los enfermos. El jueves Santo, a veces, el sacerdote o el Obispo besa los pies de algunos fieles, cuando lava sus pies en la celebración, etc.

III. COLORES EN LA LITURGIA

La finalidad de los distintos colores en las vestiduras y ornamentos litúrgicos es expresar el sentido propio de cada fiesta o celebración. En esa línea, podemos también incluirlos entre los elementos simbólicos.

a) Blanco

El blanco es un color de alegría y de fiesta. En la liturgia simboliza la luz, la gloria, la inocencia. Es el color más adecuado para celebrar:

- La Navidad y Epifanía
- Los cincuenta días de la Pascua
- Las fiestas de los Ángeles y Santos no mártires

b) Rojo

Es el color más parecido a la sangre y al fuego y su simbolismo va en ese mismo sentido. El color rojo expresa muy bien el martirio o sacrificio de Jesucristo. Es el más adecuado para celebrar en:

- Domingo de ramos (pasión) y Viernes Santo
- Pentecostés
- Fiesta de la Santa Cruz, apóstoles, evangelistas y Santos Mártires.

c) Verde

Es un color vivo que indica tranquilidad, paz, esperanza. El color verde es el más adecuado para celebrar las 34 semanas del tiempo ordinario. Vale decir, después de Epifanía hasta miércoles de cenizas y después de Pentecostés hasta Adviento.

d) Morado

Este color es símbolo de penitencia, de sencillez y humildad. Es un color que invita al retiro espiritual, al recogimiento, a una vida más austera y sencilla. El morado es el color más adecuado para celebrar:

- El Adviento y la Cuaresma
- Las liturgias penitenciales, unción de los enfermos
- También reemplaza al negro de los difuntos ya que este no se utiliza en la liturgia actual.

e) Rosado

Es un color poco empleado en nuestras celebraciones, simboliza la alegría, pero una alegría pasajera, de ciertos días, de ciertos momentos. El Misal Romano lo recomienda

para ser empleado el tercer Domingo de Adviento (“Gaudete”) y el cuarto Domingo de Cuaresma (“Laetare”).

Ha costado para que entre en la Liturgia, pero su simbolismo es necesario y útil ya que nos anuncia que una gran alegría se aproxima, sea entre la Cuaresma para recordarnos la Pascua o entre el Adviento para anunciarnos la Navidad.

f) Azul – Celeste

Estos colores, se utiliza mucho para las fiestas religiosas que tienen que ver con la Santísima Virgen. Nos podemos dar cuenta en las procesiones que hace el pueblo al Santuarios o Templos Marianos, muchas comunidades llevan una cruz azul y algunas llevan cintas azules o celestes.

A lo largo del año existen variadas fiestas en honor a la Santísima Virgen, es bueno que cada comunidad, de acuerdo a su estilo y posibilidades, pueda utilizar estos colores especialmente para las grandes fiestas como la Inmaculada Concepción, la Asunción, Santa María Reina, La Visitación.

4. ACTIVIDAD

- a) Dibuja los elementos naturales de la liturgia
- b) A la indicación del animador realiza los gestos y posturas corporales que se hacen en las diversas celebraciones litúrgicas.
- c) Con ayuda del animador, recoge un cartel con los colores litúrgicos respectivos y reconoce a qué tiempo litúrgico corresponde u objeto religioso que se usa en la liturgia.

5. ORACIÓN FINAL

Te damos gracias, Señor porque a través de este aprendizaje seguimos conociendo lo que significa aún más nuestro servicio como acólitos. Ayúdanos a perseverar y no desanimarnos. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén

- Canto: Iglesia soy